

El País. 10 de Agosto, 1987.

## FESTIVAL DEL CANTE DE LAS MINAS

# Mayte Martín recibió la Lámpara Minera en el certamen flamenco de La Unión

ÁNGEL Á. CABALLERO, *La Unión*  
De ella puede decirse que *llegó, vio y venció*. Mayte Martín, de 22 años, era la primera vez que venía al Festival del Cante de las Minas de La Unión, y en cuanto actuó en la semifinal se vio que difícilmente ninguno de los otros aspirantes podría desbancarla en la obtención del máximo galardón.

La final no hizo más que confirmarlo. Tiene una voz *cantaora*, con cuerpo; canta con una gran facilidad y conoce los estilos. De la minera que le valió el importante premio (trofeo Lámpara Minera y 200.000 pesetas) hizo una pequeña obra de arte, desarrollando el cante armoniosamente, dando a los tercios la dimensión y la cadencia justas.

Fue Mayte Martín la revelación de este festival, pues en el resto de los cantes que le oímos demostró igualmente una sorprendente madurez.

Para llegar a tan feliz resultado para ella, que inscribe su nombre como el de la segunda mujer ganadora del trofeo Lámpara Minera —la primera, y en más de una ocasión, fue Encarnación Fernández—, Mayte Martín hubo de competir con 33 concursantes más, de un nivel medio de calidad superior al que se dio en las últimas ediciones del festival de La Unión.

En las pruebas previas de selección quedaron reducidos a 26, que actuaron en la semifinal con 57 cantes. Esta última criba sólo la superaron 14, que pasaron a la final con 19 cantes.

Los restantes premios fueron los siguientes: Juan Jiménez Martínez, *El Macareno*, en cartagenas; Eloy Cortés, en tarantas; Francisco Rabadan, en malagueñas; Rafael Ordóñez, en cantes básicos andaluces, con *tonás*; Francisco González, *El Taxista*, en *granáinas*; Encarnación

Fernández, en otros cantos mineros, con levántica, y Jesús Carrillo, en bulerías.

Antonio García Gómez, *El Califa*, obtuvo el premio de nueva creación Pencho Cros para el mejor cante por mineras con letras premiadas en los últimos festivales, dotado con 100.000 pesetas, que le entregó el propio Pencho, quien hizo un cante por mineras en que dio una cabal muestra de su magisterio en los cantes minerolevántinos.

Este festival dio mucha cabida en su programación al baile, que incluyó en todas sus sesiones, pero no tuvo mucha suerte con el mismo.

En la noche del viernes actuó la cordobesa Ana Rodríguez, en una línea que no superó la vulgaridad, y el sábado lo hizo Manuela Carrasco, que tuvo un gran éxito, aunque tampoco llegara al grado de excelencia al que ella puede acceder.